

ELENA IRARRÁZABAL

Rodolfo Lenz: una mirada al "pionero de los pioneros"

Mañana, en el Instituto de Chile, se explorarán las diversas facetas del profesor alemán que llegó a Chile con solo 27 años, dejando un enorme legado en nuestras humanidades.



Infatigable estudioso de la lengua mapuche, a Lenz se le considera el "padre de los araucanistas modernos".



Lenz dejó como legado múltiples estudios sobre la lengua.

de la U. de Chile. Pero la inquietud intelectual y el afán de conocimiento científico de Lenz excedió con mucho sus tareas pedagógicas. Entre los campos en que fue pionero, figura el estudio del habla chilena y sus singularidades, de las lenguas originarias y del folclore popular.

"Se puede decir que Lenz fue quien inició la investigación del mapuche moderno", explica el académico de número Gilberto Sánchez. "El viaje a La Araucanía en sus vacaciones del Pedagógico, obteniendo muestras de hablantes autóctonos, sobre todo de Segundo Jara (Kallvün). Aplica una metodología hasta entonces desconocida en Chile, con entrevistas en terreno. Así pudo obtener directamente valioso material etnolingüístico. El doctor Lenz mostró simpatía y respeto por los mapuches y abogó por que fueran valora-

dos. Además, recolectó cuentos, relatos históricos y míticos, poesías y cantos, que plasmaban el modo de pensar y la 'visión de mundo' (*weltanschauung*) de los indígenas", explica Gilberto Sánchez, quien intervendrá en la jornada, junto a Guillermo Soto, María Eugenia Góngora, Soledad Chávez y otros profesores.

Entre las publicaciones de Lenz, como sus "Estudios Araucanos" y su "Chilenische Studien" (primera descripción fonética del español en Chile), la académica de la UC Natalia Castillo destaca su "Diccionario etimológico de las voces chilenas derivadas de lenguas indígenas americanas". Según Castillo, "sigue siendo un aporte relevante al conocimiento de nuestro léxico de origen indígena, incluso hoy".

"El desempeño un papel clave en la reforma de la enseñanza del castellano como lengua materna, cuestión a la que dedicó varios trabajos y en la que sus ideas conservan sorprendente vigencia. Lingüista, etnólogo, estudioso del folclore, creo que toda esta actividad de Lenz se agrupa en un proyecto mayor, que buscaba una caracterización del pueblo chileno, desde el punto de vista lingüístico, etnológico y psicológico", concluye Guillermo Soto. El director de la Academia invita a profundizar mañana en las distintas facetas de este hombre que nació en Sajonia, pero que se interesó como nadie en nuestra cultura y nuestras lenguas, cuando pocos lo hacían.

La curiosidad de Rodolfo Lenz (1863-1938) por todas las personas y todas las lenguas del mundo era inagotable. En una ocasión se embarcó en un vapor holandés que recaló en Curazao, donde escuchó el 'papiamento', la lengua del lugar. También conoció a un cocinero antillano, con quien se reunía para conocer la lengua. Ya jubilado, publica un libro sobre el papiamento, donde se refiere con modestia a la figura del cocinero Natividad Sillie como "el héroe de estas páginas".



Victor Aravena
Gilberto Sánchez, especialista en lenguas originarias y relación con el español.



Acad
Guillermo Soto, director de la Academia Chilena de la Lengua.



Andrés Pérez Cuevas
Natalia Castillo, académica de la UC.

La anécdota la recuerda el académico Guillermo Soto. "Gracias a sus estudios, su rol de intelectual público y su rigurosa y constante dedicación, Rodolfo Lenz modificó el espacio de las humanidades, la educación y las ciencias sociales en nuestro medio, integrándolas a los métodos y avances científicos de la época", explica el director de la Academia Chilena de la Lengua, que le dedica mañana una jornada completa a Lenz, abierta y gratuita, entre 10:00 y 17:00 horas. Es en el Instituto de Chile y se recomienda inscribirse, pues el espacio es limitado.

Lenz llegó a Chile muy joven, contratado para el naciente Instituto Pedagógico

EN EL CENTRO DE ARTE MOLINO MACHMAR:

Concurso "El color del sur" exhibe las obras finalistas

Tras 20 años de pausa, la historiadora Beatriz Huidobro retomó la organización de este tradicional certamen de Puerto Varas. Llegaron más de 300 postulaciones.

DANIELA SILVA A.

Durante tres días a fines de octubre, la pintura estuvo al centro de una sucesión de actividades en Puerto Varas. Charlas, una mesa redonda, la revisión de portafolios de autores jóvenes de la región y un encuentro de artistas de diversas edades que trabajaron en el espacio público de la comuna. Así, después de un receso de dos décadas, recobró sus actividades el concurso "El color del sur", fundado por Beatriz Huidobro en los años 90. Esta versión invitó, tal como las anteriores, a confeccionar obras en torno al patrimonio natural y cultural de la Región de Los Lagos.

Desde distintas ciudades de Chile, llegaron 341 postulaciones y el jurado —integrado por Huidobro, Samy Benmayor y Félix Lazo— seleccionó, como finalistas, 18 obras. Son las que integran el catálogo y se exhiben, hasta el 10 de diciembre, en el Centro de Arte Molino Machmar (Camm) de Puerto Varas.

La artista Cóc Caballero, de la Región Metropolitana, recibió el primer premio. "Fue una decisión unánime distinguir a esa obra. Primero, por su sencillez, ingenuidad y sinceridad. Y además, por su presencia, muy fuerte. Es una pintora que no pretende nada, sino que hace una representación de la imagen que ella se imagina del sur. Habla de hogar, maternidad y naturaleza. El segundo lugar es también una obra fantástica, y lo mismo el tercero. Es difícil tomar esas decisiones", comenta Benmayor.

El segundo y tercer lugar de esta versión de "El color del sur" quedaron para Anita Catricura y María Luisa Donoso, de las regiones de Los Lagos y Metropolitana, respectivamente. Hubo también un reconocimiento regional, que obtuvo Valentín Palacios, y tres menciones honoríficas para Patricia Vogel, Ximena



"Refugio", de la artista Cóc Caballero, quien ganó el primer premio del concurso.

Velasco y Felipe Carrión.

En la revisión de portafolios, a la que se sumó la artista Concepción Balmes, se produjo un diálogo valioso, recuerda Benmayor: "Vimos el trabajo de artistas jóvenes y de algunos más mayores. Fue una instancia interesante, porque contemplamos obras distintas a las que acostumbramos ver, y pudimos decir y aportar algo a cada artista. Había pinturas muy clásicas, pero también reinterpretaciones de la sensación del sur y de la naturaleza, con bastante abstracción derivada de esa mirada a la naturaleza".

A casi un mes del cierre de la muestra, el equipo ya piensa en la próxima versión del concurso. "Queremos que 'El color del sur' sea mucho más grande; traer a más artistas con permanencias más largas y generar una mayor cantidad de talleres y espacios de intercambio con la comunidad, para así lograr generar mayor impacto social y dejar un legado tangible en la región", apuntó Amparo Allende, presidenta del directorio del Centro de Arte Molino Machmar.

Crítica de ópera

CIERRE DE LA TEMPORADA LÍRICA EN EL TEATRO MUNICIPAL DE SANTIAGO

"El viaje a Reims": un torneo de canto rossiniano

JUAN ANTONIO MUÑOZ H.

Es evidente que Gioacchino Rossini jamás pensó en "El viaje a Reims" ("Il viaggio a Reims, ossia L'albergo del giglio d'oro") como una ópera. Mucho menos él, que se preocupaba de cada detalle de la línea argumental de sus obras. La partitura fue un encargo para la coronación de Carlos X de Francia, una ocasión para la que no se reparó en gastos. El argumento del libreto de Luigi Balocchi es casi inexistente, y el texto de lo que se canta, insulso. No en vano, el compositor se jactaba de poder hacer música "hasta para la lista de la lavandería": eso, en este caso, es muy claro. En líneas generales, la "historia" muestra a un grupo de viajeros de distinta procedencia que, en su camino a la coronación, se aloja en el hotel "Il Giglio d'Or". La idea permite a Rossini hacer una caricatura divertida de cada una de las nacionalidades presentes (alemanes, polacos, rusos, ingleses, franceses), referirse a personalidades de la época y hacer alusiones musicales variadas, además de desplegar su habilidad melódica.

En su estreno en Chile, la dirección musical estuvo en manos de Paolo Bortolameo, quien, además de cada una de las intervenciones vocales, corrió con brío y expresividad por esta partitura enorme y repleta de escollos, apoyando con cuidado a los solistas vocales, proponiendo variaciones de dinámica y gozando en todo momento de un texto musical al que es necesario abordar con rigor tanto como con frescura. Uno de los puntos más altos fue "A tal colpo inaspettato", en el que el elenco canta a capella en un complejo contrapunto, y el final "Sul verde stelo", casi un conjunto litúrgico para la prosperidad del rey entrante. Y no se puede dejar de mencionar el trabajo solista del arpa y la flauta, ambos destacados por su posición fuera del foso.

Se contó con la puesta en escena de Emilio Sagi, concebida para la Academia de Cantantes del ROF (Rossini Opera Festival) de Pesaro en 2001. Sitúa la acción en la cubierta de un barco de paseo provisto de tumbonas en la que los huéspedes visten batas blancas y el personal a bordo, uniformes también blancos. Los



Este chispeante título de Rossini incluye a 14 solistas en escena.

elementos escénicos están dispuestos de manera horizontal y en línea, lo que permite una formación de concierto para los solistas, que desfilan como si estuvieran en una pasarela. Todo es muy claro y brillante, como si se tratara de un paseo a pleno sol por el Mediterráneo, con el fondo de un ciclorama azul resplandeciente (iluminación de Eduardo Bravo).

Sagi sabe cómo construir una atmósfera, y aquí es evidente su idea del *spa* con pasajeros bastante ociosos y aburridos que viajan a ninguna parte. El ambiente se consigue, aunque el blanco permanente de pronto impide saber quién es quién en la débil trama. El primer acto funcionó bien, aunque su excesiva longitud lo hace algo tedioso; mucho mejor la segunda parte, con ocurrencias divertidas, mayor variedad en la planta de movimientos y, esta vez, el uso de vestuario negro (Pepa Ojangueren). Notabilísima la secuencia final donde los cantantes, a la vez que cantar todas las notas imaginadas por Rossini, deben desvestirse y vestirse.

El canto rossiniano es una buena escuela. Son muchos los cantantes famosos que han dicho que es incluso saludable para la voz cantar Rossini. Pero que es difícil, claro que lo es. Es *belcanto* puro: afinación perfecta, capacidad para el canto veloz, trabalenguas, canto *silabato*, coloratura, fraseo extenuante y matices expresivos. Aquí se contó con un grupo de cantantes

con distinto nivel de experiencia, que puso sus variadas posibilidades al servicio de una puesta exigente y de una música que es una carrera de obstáculos.

Gran entrega la del bajo Petro Spagnoli en el rol de Don Profondo; dueño de la escena y del estilo, su "Medaglie incomparabili" fue un momento de excelencia teatral y musical. A la par del trabajo de la soprano Anya Pinto como Corinna, cuya "Arpa gentil", cantada desde un palco lateral, dio un respiro poético al juego permanente de esta obra. El bajo-barítono Ricardo Seguel sabe cómo plasmar su personaje e hizo lucir a su Barón de Trombonok, mientras que el barítono Ramiro Maturana cantó con elegancia teatral y nobleza vocal su Don Álvaro. Como Lord Sidney, el bajo Matías Moncada exhibió el amplio rango de su registro y su capacidad histriónica, lo mismo que la soprano Tabita Martínez, en el chispeante rol de Madama Cortese, muy exigente en saltos por el pentagrama. El extenso y adecuado elenco fue integrado también por Homero Pérez-Miranda (Antonio), Gabriela Gómez (Marquesa Melibe), Vanessa Rojas (Condesa Folleville), Edgar Villalba (Caballero Belfiore), Juan de Dios Mateos (Conde Libenshof), Kevin Mansilla (Don Pruden-zio), Felipe Gutiérrez (Don Luigino), Camila Guggiana (Delia), Javiera Saavedra (Maddalena), Camila Aguilera (Modestina) y Gonzalo Araya (Zeferino y Gelsomino).

EL MERCURIO
Club Lectores
Chocolates Quintal
Variados sabores
100 y 250 grs.
Socios desde \$4.000
(Pub. gen. desde \$5.000)
Venta en Casas Club y
www.clublectores.cl/tienda

EDIFICIO ARQDOMUS
PENTHOUSE
en el mejor sector de Vitacura.
ENTREGA INMEDIATA / VITACURA
Av. Américo Vespucio Norte 2255, esq. Candelaria
+569 7855 2934 | arqdomus@procasa.cl
VITAL PRO CASARICARDO VIAL NOBLEZA

MOLLER & PÉREZ-COTAPO.
Innovando desde la experiencia
GALVARINO GALLARDO
ENTREGA INMEDIATA
Providencia
DESEDE UF Depto. N° 401 6.318
mpc.cl